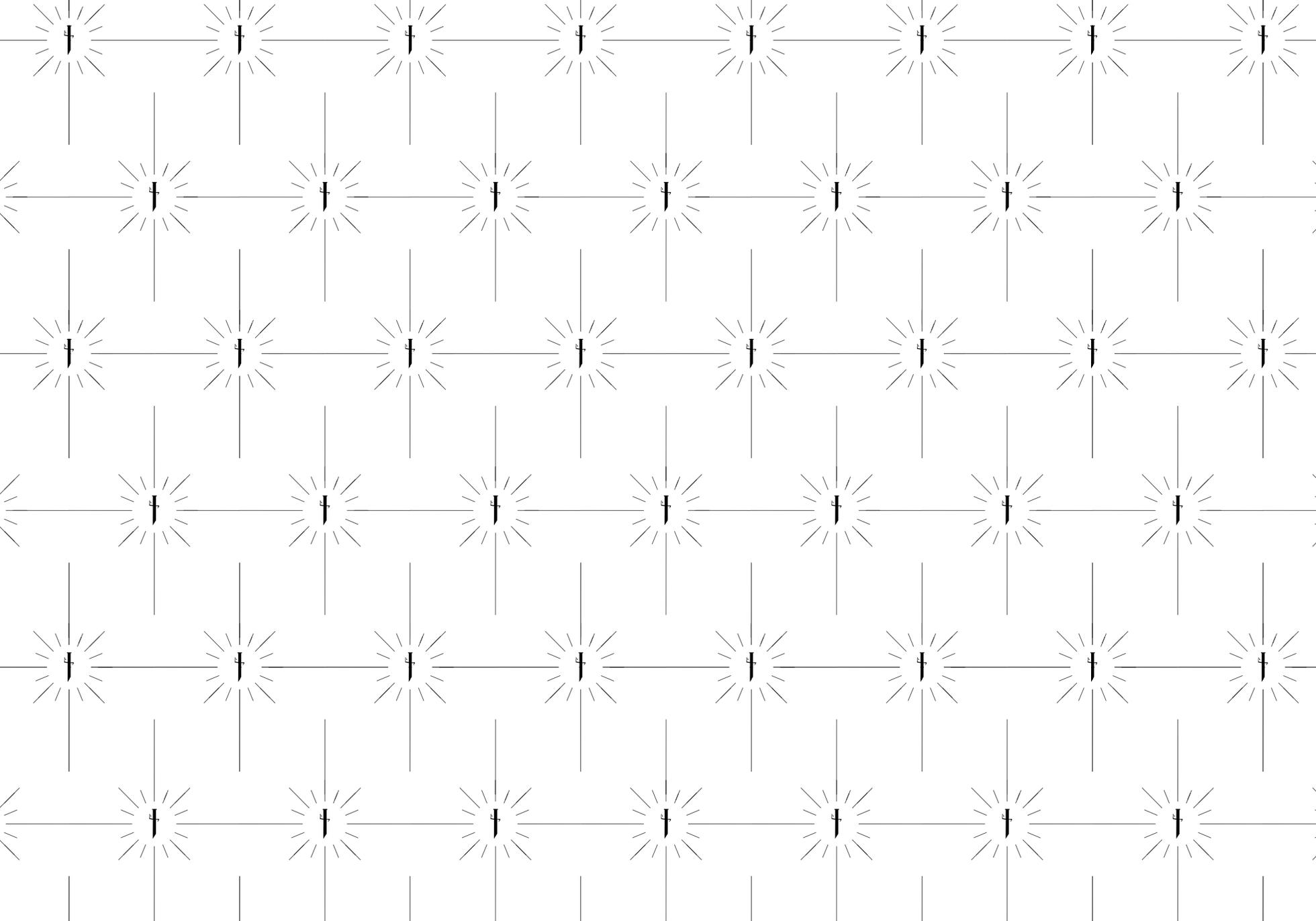




**María Llopis**  
**Un hombre aparece muerto**



†

**María Llopis**  
**Un hombre aparece muerto**

**SALA SAN MIGUEL  
DE LA FUNDACIÓ CAIXA CASTELLÓ**

enero-marzo 2020



FUNDACIÓ  
CAIXA CASTELLÓ



GENERALITAT  
VALENCIANA  
Conselleria d'Educació,  
Cultura i Esport



DIPUTACIÓ  
DE  
CASTELLÓ



Ajuntament  
de Castelló

## **EXPOSICIÓN**

### **Organización**

Fundació Caixa Castelló

### **Colaboran**

Conselleria d'Educació, Cultura i Esport – Generalitat Valenciana

Diputació de Castelló

Regidoria de Cultura – Ajuntament de Castelló

### **Comisario**

Alfredo Llopico

### **Diseño**

David Morcillo

### **Producción soportes**

Grupo Zona Industria Gráfica

### **Montaje**

Salfotra Art, S.L.

### **Atención en sala**

Julia Serrano

## **CATÁLOGO**

### **Edita**

Fundació Caixa Castelló

### **Textos**

Reyhaneh Jabbari

Rosario Hernández Catalán

María Llopis Navarro

### **Diseño y maquetación**

David Morcillo

### **Impresión y encuadernación**

Impremta Provincial de la Diputació de Castelló

© de los textos: los autores

© de las imágenes: los propietarios y/o depositarios

© de la presente edición: Fundación Caja Castellón

ISBN: 978-84-937616-4-6

Depósito Legal: DL CS 58-2020

## **AGRADECIMIENTOS**

Pilar Dolz Mestre, Alfredo Llopico Muñoz, David Morcillo Aliseda, Pablo Felip Martínez, Julia Serrano Vallés, Monica Richardson, Alicia Murillo Ruiz y Alba Sotorra Clua, por no tener miedo.

**“Los femicidios se repiten porque se muestran como un espectáculo.**

**Cuando se informa, se informa para atraer espectadores y por lo tanto se produce un espectáculo del crimen, y ahí ese crimen se va a promover. Aunque al agresor se lo muestre como un monstruo, es un monstruo potente y para muchos hombres la posición de mostrar potencia es una meta. Entonces el monstruo potente es éticamente criticado, es inmoral, pero a pesar de eso es mostrado como un protagonista de una historia y un protagonista potente de una historia. Y eso es convocante para algunos hombres, por eso se repite.”**

**Rita Segato**

**Imneuquen 6 septiembre 2019**

‘Un hombre aparece muerto’ es una serie de trece retratos de mujeres que tomaron las armas para defenderse de los hombres que las maltrataron y/o violaron, a ellas y/o a sus hijas e hijos. Se trata de un proyecto realizado a partir de imágenes tomadas de distintos medios periodísticos en la red.

El encabezado habitual de muchas noticias sobre víctimas de la violencia de género es ‘Una mujer aparece muerta’. Pero en algunas ocasiones podemos encontrar en la prensa casos de mujeres que se han defendido de forma activa de la violencia que se ejercía contra ellas y su familia. Con ‘Un hombre aparece muerto’ María Llopis busca dar visibilidad a esas mujeres que, habiendo transitado el lugar de la víctima, han optado por trascenderlo con mejor o peor fortuna.

En algunos casos actuaron en defensa propia, como Eva Analía de Jesús, que evitó una violación correctiva por ser lesbiana. En otros se organizan de forma colectiva para luchar contra la violencia doméstica, como las Gulabi Gang en India, o las guerrilleras kurdas YPJ en Siria, que han conseguido liberar una parte del territorio que había sido ocupado por el ISIS instaurando una sociedad ecofeminista. Otros casos son venganzas, como la alemana Marianne Bachmeier, que disparó en el juicio al violador y asesino de su hija de seis años, la española María del Carmen García, que quemó vivo al violador de su hija de trece años, o la francesa Jacqueline Sauvage, que disparó contra su marido después de que su hijo se suicidara tras años de violencia. Otras cumplieron largas condenas en prisión por matar a su maltratador y violador, como Kim

Dadou, que forma parte de una asociación estadounidense para que se aplique el eximente de defensa propia en dichos casos. Hay mujeres que defendieron a sus hijas, como las sudafricanas Gerda Jacoba Aletta Maritz, madre de la conocida actriz Charlize Theron, que mató al padre después de que este disparara tres veces contra ellas, o Nokubonga Qampi, apodada Mamá Leona por salvar a su hija de una violación múltiple. Otras veces fueron las hijas las que tuvieron que defenderse de un padre que las violaba y torturaba, como las hermanas Khachaturyan en Rusia, o la hija de Paola Córdoba en Argentina. Gloria Chochi perdió la custodia de su hijo por la violencia a la que ambos estaban sometidos por parte del padre, a quien mató cuando intentaba forzar su vivienda pese a tener una orden de alejamiento. Otras perdieron su vida, como Reyhaneh Jabbari, que fue ahorcada en Irán por matar al hombre que intentó violarla. El audio de despedida que le envió a su madre desde la cárcel termina así:

“Querida Sholeh de tierno corazón, en el otro mundo seremos tú y yo quienes acusaremos y otros los que serán acusados. Veremos lo que Dios quiere.”

Escribo este texto el 26 de noviembre del 2019. Un día después de 25 de noviembre. Las feministas dedicamos estas fechas a recordar a las víctimas. El país se llena de consignas contra la violencia machista. Se decoran centros educativos con lazos morados, las instituciones hacen declaraciones más o menos convencidas. Lemas diversos recorren el país y también el mundo “Ni una más, ni una menos” “Por las que están, las que no están, las que peligran”. Carteles autogestionados, carteles institucionales, panfletos, conferencias, actos, talleres, performances, vídeo forums, reportajes, manifiestos, bailes, proclamas, canciones, consignas, cifras, comunicados, declaraciones, mociones, invocaciones... puede que hasta oraciones, rituales de las aún/todavía/ya creyentes, ritos también paganos y exposiciones.

¿Exposiciones? De cartelería, de fotos más o menos victimizantes, de trabajos escolares, de artistas más o menos lúcidas, más o menos comprometidas. Quien más y quien menos recibirá mensajes en estos días contra “esa lacra que asola el país”... frases hechas vacuas, vacías de fuerza performativa, muchas de ellas dichas por cumplir... ¡Ay de esos minutos de silencio a veces tan hipócritas!

En un libro de feminismo divulgativo que escribí hace unos diez años Feminismo para no feministas. La Vane contra Patrix (disponible en diversas webs) entrevisté a una joven de 21 años bastante reacia a estos eventos. Decía: “A mí esa imagen de la tía con los ojos morados ahí en el cartel... no sé cómo decirte... Sí, grima, me da grima”, “me daba como palo, era algo patético”. Su instinto le decía que aquella imagen, pese a la bue-

na voluntad, no era del todo la más apropiada para ciertas sensibilidades. Todos mis respetos a quienes se empeñan una y otra vez en visibilizar a las víctimas, toda mi admiración. Pero hay otra forma más apasionada, más juvenil, tal vez, más viva, en definitiva, de abordar este mal milenar. Otra cartelería es posible, otras palabras, otras exposiciones. Por eso es un orgullo para mí escribir sobre este hallazgo visual y conceptual tan sencillo, dramático y también alegre de María Llopis. Sencillo: porque solo hay que empezar a hablar de aquellas mujeres que rompieron su indefensión aprendida, su servidumbre voluntaria y recurrieron a algo tan sencillo, ancestral y biológico como la autodefensa. Cualquier bacteria que siente una amenaza en su membrana reacciona. Cualquier animal, cualquier ser vivo. Hay decenas de formas de reacción en la vida de este planeta: contracción, caparazón, letargos, huidas, emisión de feromonas vegetales... y autodefensa.

Pero hete aquí, que el ser vivo más avanzado de la escala evolutiva (que se sepa), el ser humano, ha desarrollado como forma de reacción entre millones y millones de sus ejemplares femeninos y durante unos cuantos siglos la indefensión aprendida. Es decir, el asumir la agresión patriarcal, y no solo machista a seca, con llantos, pasividad, sumisión y autodestrucción. Tiene su explicación, ya lo sabemos, son siglos de boicot, de opresión, de violaciones, de filicidios, matricidios, de guerras, armas, de basureos en los simbólico... son siglos de Patrix que genealogía tras genealogía acaban con la autoestima y la capacidad de autodefensa de la más pintada. Y claro, el mito de las Amazonas, de las mujeres libres capaces de escapar en una y otra latitud de los

diversos surgimientos del patriarcado que en el mundo han sido, pues se ha quedado como eso, como mito, como leyenda. Y de leyenda, nada. La historiografía actual ya confirma, a través del estudio de numerosos yacimientos arqueológicos, la existencia de diversas sociedades de tipo amazónico en la Antigüedad. Pero como dato más reciente ahí están las Crónicas de Indias, ahí esta Francisco de Orellana, por ejemplo, descubriéndole en 1542 a su Imperio español el río Amazonas. Y si le puso ese nombre al río axial de la selva pulmón e hígado del planeta, fue porque lo que allí pudo ver era algo bien distinto a la dama beata castellana de su época. El cronista del viaje Gaspar de Carvajal cuenta en la crónica El Descubrimiento del río Amazonas cómo los hombres de Orellana sufrieron el ataque desde la orilla de mujeres que disparaban flechas y que eran de una valentía y fortaleza superior a la de los “indios” de su retaguardia. Crónicas similares a esta abundan en este interesante género de las Crónicas de Indias desde las ya primeras crónicas de Cristóbal Colón, que también aluden a pueblos de mujeres libres. Pero de todo esto poco se habla y poco se cree. Ha generado poca fortaleza simbólica a las mujeres, por tanto.

Entonces, carentes de referentes e inundadas de modelos de feminidad frágiles, llorosos y adictos al mal amor, cuando somos agredidas y violadas una y otra vez, incluso en casos en los que podemos plantar cara, no nos imaginamos siquiera que al bicho caducado que tenemos delante lo podemos afrontar. Como el cachorro elefante que al poco de nacer es encadenado y que cuando ya es inmenso y puede romper esa cadena ni siquiera se lo plantea. Como el canario con la jaula abierta que ya no tiene precisión

visual para darse cuenta de que los barrotes de la jaula se han ensanchado, es decir, que la jaula está abierta.

Pero sucede que somos elefantes ya inmensas. Y sucede que ya nos están diciendo una y otra vez que valió ya de cadenas, jaulas y domadores. Porque ya no hay vuelta atrás, la elefante de grandes orejas, está escuchando de Norte a Sur y de Este a Oeste el mensaje más veraz y necesario que esta especie y este planeta han escuchado en muchos siglos: el mensaje feminista, el mensaje ecofeminista, incluso. Pues si bien esta exposición va de respuestas valientes a violencias machistas individuales, la cosa de la violencia es mucho más profunda, por desgracia, y también va de agresiones a nuestra cuna, lecho, hogar y regazo: la Madre Tierra. Hay que llamarla por su nombre, sin complejos: Madre.

Por eso la exposición Un hombre aparece muerto es un recopilatorio de síntomas felices, de síntomas necesarios. Esta exposición es un signo vital que debe transmitirse incesante, que debe manosearse, que debe viralizarse. El signo se enriquece con el intercambio. Y la humanidad se enriquece con el consumo de signos como este.

Por eso yo quiero sustituir los carteles que expusimos en el Instituto de Secundario de la Cuenca Minera en el que doy clase, donde recogíamos el nombre de las víctimas de este año, por carteles donde veamos la cara de Mama Leona, Eva Ana-lia de Jesús, Sanpat Pal y las guerrilleras del YPJ. Eso me gustaría, pero sé lo que es la institución y sé de su lentitud. Se nos acusaría de promover asesinatos. Cuando en realidad es sencillo, sólo autodefensa. En fin... tiempo al tiempo.

Se trata de desaprender el patriarcado. Desaprender el patriarcado. Desaprender el patriarcado. Y me repito por homenaje al texto mítico firmado más antiguo de la humanidad, El descenso de Inanna a los infiernos de la sacerdotisa Edeuana de Icadia. El primer texto firmado que conservamos de nuestra especie, bendita y maldita especie. Porque en ese texto crucial y sugerente tallado en terracota, Edeuana repite tres veces los versos más antiguos: “Desde el Gran Arriba ella dispuso su pensamiento al Gran abajo. Desde el Gran Arriba la diosa dispuso su pensamiento al Gran Abajo. Desde el Gran Arriba Inanna dispuso su pensamiento al Gran Abajo”.

Y esa fue diosa nada menos que en la cuna del Estado patriarcal primitivo, y por eso Inanna fue perdiendo atributos, y pasó de señora de los cielos, la vida, la fertilidad y el todo, a mera Venus tía buena sexual romana. Es el principio de difuminación de la diosa, una de las grandes marcas del patriarcado. Es un texto fascinante donde se narra con trimembraciones cómo esta diosa audaz desciende a los infiernos y es destrozada, desgarrada, hasta dejar de ella solo un pellejo colgado de un clavo. Pero una ayudante previamente avisada por la diosa misma baja al infierno y echa sobre ella el “agua de vida” que la resucita.

Bien. Inanna está tomando ese “agua de vida”, está saliendo por fin del infierno, por eso el final de la exposición de María es tan necesario, tan apasionante, tan vital: las revolucionarias kurdas del YPJ. Nunca en la Historia reciente, que sepamos, habíamos contado con un ejército de mujeres tan valerosas y conscientes. Ahí están. Nuestras heroínas, nuestro gran referente,

nuestras Amazonas contemporáneas que vuelven a romper el mito de que las Amazonas son un mito. Mujeres capaces de derrotar a la bestia, al patriarcado más condensado, a ISIS. Además, mientras lo derrotaban fueron haciendo la Revolución Social Ecofeminista Libertaria del Norte y Este de Siria. Por eso son estos signos necesarios como necesaria es la ternura en todo cuerpo humano. Por eso estas mujeres nunca celebran cuando asesinan a sus enemigos, porque otra forma de estar en el frente es posible... Y entre trincheras y trincheras estudian Jineology, el saber de las mujeres, saberes feministas a nivel de doctorado. Y han sido capaces de crear colectividades basadas en la igualdad, lo libertario y la ecología. Una Revolución ejemplar, señal que indica la salida para escapar del atolladero civilizatorio patriarcal. Que si bien nuestras vidas son bastante buenas, viviendo donde vivimos, el mundo apesta. Es por decencia que hay que asumirlo y salir del ombliguismo de la vida cotidiana de nuestra sociedad opulenta. Y todo este gran hacer y saber de las kurdas está siendo bombardeado por el patriarcado fascista de Erdogan, del ejército turco, el segundo ejército más poderoso de la Unión Europea. Y entre esas tierras tan demacradas, todavía se encuentran restos de ancestrales templos dedicados a Inanna.

Y precisamente esta Revolución se ha gestado en la cuna del Estado patriarcal arcaico. Y precisamente de esta Revolución olisqueó asutadamente su potencial rebelde simbólico el patriarcado turco (y europeo y estadounidense por omisión e incluso colaboración). Y con el pesimismo de la inteligencia tengo que decir que sospecho cómo va a acabar eso, pero con el opti-

mismo de la voluntad afirmo tres veces que este símbolo de Rojava fortalecerá aún más nuestros sueños feministas que proclaman que algún día la ternura moverá el mundo. Rojava potenciará nuestro anhelo feminista que vaticina que algún día la ternura moverá el mundo. Las YPJ elevarán nuestros sueños feministas que proclaman que algún día la ternura moverá el mundo.

Veo Romeo y Julieta del director italiano Franco Zeffirelli. La joven Julieta enardece su pecho con sólo sospechar a Romeo en el jardín, parece va a reventársele de soportar la presión de un corazón adolescente que bombea exagerado y rotundo. Dice la joven desde el mítico balcón, sólo pensando en su amado, sin verlo aún: “¡Oh, Romeo, Romeo! Si otro fuese tu nombre! Reniega de él! ¡Reniega de tu padre! O jura al menos que me amas y dejaré de ser yo Capuleto!” Veo admirada toda esa pasión, todas esas toneladas de pasión joven que hemos derramado las mujeres de todas las épocas y latitudes. Pienso en lo que va después, en el mejor de los casos reales: convivencia, tranquilidad, normalidad, crianza, cierto tedio... y pienso en lo que va después, en el peor y muy abundante de los casos reales: celos, control, anulación, insultos, vejaciones, violaciones, asesinatos... Y pienso después que ya es hora de invertir toda esa energía femenina, que tantas veces acaba en amor tóxico, en algo más necesario y hermoso. Más romántico aún. Pienso en millones de mujeres jóvenes en todo el planeta calentando su corazón con más amor a la humanidad y su Tierra. Con menos amor al hombre concreto y más amor a nuestra especie en general y a todas las especies. A Julieta diciendo: “¡Oh, Rojava, Rojava!”. Me gustaría que la hormona apareadora fuera en parte sustitui-

da por la hormona que anhele el mundo que ya toca, porque esto del patriarcado, amigas, amigos, es provisional, es contingente y no necesario. No es Ley de Gravitación universal. Vale que se nos ha ido un poco de las manos y se nos ha alargado más de la cuenta... 6.000 añinos, siglo arriba, siglo abajo, nada menos. Pero juro tres veces que el patriarcado es algo solo provisional. El patriarcado es provisional. Patrix es solo provisional.

Y las mujeres de esta exposición son una pequeña luz en el sótano sucio de la Historia. Hay muchas otras rendijas luminosas. Porque todo aquello que nos recuerde que nuestra indefensión es aprendida y no castigo eterno, todo aquello que como estas fotografías nos recuerde que, con confianza, el monstruo será derrotado es “agua de vida” para nuestras psiques.

Todos mis respetos a estas mujeres, toda la alfombra roja para ellas. Luz para ellas. Los focos han de pasar del moratón en los ojos a los entrenamientos y conocimientos de las YPJ, de las Gulabi Gang, de las Mama Leona, de las Amazonas. Toda mi ternura incluso para el infierno de esos hombres que llegan a... (póngase, la consabida lista de verbos destructores para las mujeres). De tantos hombres como son y han sido que cayeron en las garras ideológicas y psicológicas del patriarcado más voraz. Que la noosfera se plague de estos deseos y de imágenes de mujeres valientes en la sencilla autodefensa. Porque es algo sencillo, biológico, lógico, necesario. Afirmémonos pues con este tipo de exposiciones en la idea también sencilla y firme de la provisionalidad del patriarcado.



**“La única forma de poder salir de una situación en la que se está sufriendo violencia es a través de la autodefensa. La autodefensa puede organizarse de forma individual pero es mucho más efectiva si es colectiva.**

**El grupo opresor denominará violencia a la autodefensa y normalizará la agresión que ejerce a través de leyes y hábitos sociales.”**

**Alicia Murillo  
Muro de Facebook, 2019**



Fotografía publicada en: welt.de  
Fecha de publicación: 26/02/2008  
Autor: Helmuth Lohmann

Marianne Bachmeier, Lübeck, 1981

“Lo hice por ti, Anna”

Disparó y mató durante el juicio al hombre acusado del asesinato y violación de Anna Bachmeier, su hija de siete años. Fue condenada a seis años de cárcel por homicidio.



Fotografía publicada en: [bbc.com](http://bbc.com)  
Fecha de publicación: 12/06/2017  
Autor: archivo particular

Eva Analía de Jesús alias 'Higui', Buenos Aires, 2016

"Yo quiero que las mujeres se sientan poderosas y que no se sientan solas"

Un grupo de hombres intentó violarla al grito de "te voy a hacer sentir mujer, zorra lesbiana". Ella se defendió con un cuchillo y mató a uno de ellos. Estuvo 8 meses en la cárcel hasta que se le concedió una excarcelación extraordinaria.



Fotografía publicada en: [people.com](https://people.com)  
Fecha de publicación: 08/03/2018  
Autor: Mat Szwajkos / Getty Images

Gerda Jacoba Aletta Maritz, Johannesburgo, 1991

“Mi madre salvó mi vida”

Mató de un disparo a su marido después de que este disparara tres veces contra la puerta del dormitorio donde estaban encerradas madre e hija. Fue absuelta tras considerarse que actuó en defensa propia.



Fotografía publicada en: [abc.es](http://abc.es)  
Fecha de publicación: 15/12/2018  
Autor: Isabel Permy

Gloria Chochi, Madrid, 2015

“Estoy luchando. Luchando con la vida”

Su expareja intentó entrar en su casa forzando una ventana a pesar de tener una orden de alejamiento. Amenazó con matarla a ella y a su hijo, cuya custodia le había sido retirada. Ella salió a la calle y le clavó un cuchillo de cocina. Fue condenada por homicidio pero tiene un indulto parcial..



Fotografía publicada en: [dailymail.co.uk](https://www.dailymail.co.uk)  
Fecha de publicación: 30/07/2018  
Autor: Instagram de Angelina Khachaturyan

Las hermanas Khachaturyan, Moscú, 2018

“Él tenía un timbre que hacía sonar y una de nosotras tenía que acudir inmediatamente, día o noche, y hacer cualquier cosa que él pidiera: traer agua, comida u otras cosas. No hacía ni el esfuerzo de abrir una ventana, nosotras éramos sus esclavas”

En el verano de 2018 tres hermanas adolescentes apuñalaron y mataron a su padre tras años de confinamiento, violencia y abusos sexuales. Fueron acusadas de asesinato y están a la espera de juicio.



Fotografía publicada en: [lechorepublicain.fr](http://lechorepublicain.fr)  
Fecha de publicación: 05/10/2017  
Autor: Eric Malot, Capture Télévision France 2

Jacqueline Sauvage, Montargis, 2012

“Era o él o yo”

Ella y sus hijos e hijas sufrieron casi cincuenta años de maltrato y abusos sexuales por parte de su marido. Le disparó con una escopeta después de que su hijo se suicidara. Fue condenada por homicidio y pasó varios años en la cárcel. Recibió un indulto en 2016.



Fotografía publicada en: [bbc.com](https://www.bbc.com)  
Fecha de publicación: 31/03/2019  
Autor: Getty Images

Nokubonga Qampi, Lady Frere, 2019

“Tenía miedo, pero tuve que hacerlo por mi hija”

Acudió a rescatar a su hija, que estaba siendo violada por tres hombres en medio de la noche. Los hombres la atacaron pero ella se defendió con un cuchillo, hiriendo a dos de ellos y matando a otro. Fue acusada de asesinato pero se retiraron los cargos. La apodaron Mamá Leona..



Fotografía publicada en: [salon.com](https://salon.com)  
Fecha de publicación: 07/01/2017  
Autor: Shira Stoll / Narratively

Kim Dadou, Rochester, 1991

“Me ayuda a sanar saber que puedo ayudar a las supervivientes de la violencia doméstica que actuaron en defensa propia”

Cuando su pareja intentó violarla y estrangularla en el coche, ella tomó la pistola que él guardaba debajo del asiento y le disparó. Le había denunciado por maltrato en numerosas ocasiones. Cumplió 17 años de condena y hoy es activista en Domestic Violence Survivors Justice Act, una organización que lucha para la no criminalización de las supervivientes de violencia doméstica.



Fotografía publicada en: [elperiodicoextremadura.com](http://elperiodicoextremadura.com)  
Fecha de publicación: 26/06/2013  
Autor: Miguel Lorenzo

María del Carmen García, Benejúzar, 2005

“Ojalá yo nunca lo hubiese hecho y él no hubiera violado antes a mi Vero”

Su hija de trece años fue violada en 1998 a punta de navaja y el agresor fue condenado. Sufrieron años de humillaciones en el pueblo. En un permiso penitenciario en 2005 el violador se dirigió a ella en la parada del autobús para preguntarle por su hija y a continuación se fue al bar. Ella compró un bidón de gasolina y una caja de cerillas y le quemó vivo. Fue condenada por homicidio.



Fotografía publicada en: [tn.com.ar](http://tn.com.ar)  
Fecha de publicación: 12/03/2019  
Autor: Ministerio de seguridad

Paola Córdoba, José C. Paz, 2019

“La muerta iba a ser yo”

Su marido la obligaba a prostituirse y la retenía bajo la amenaza de matar a sus hijos si le dejaba. Tanto ella como sus hijos llevaban años sometidos a extrema violencia psíquica, física y sexual. Le apuñaló con la ayuda de su hija cuando se defendía de una agresión. Fue condenada por homicidio y se le concedió una excarcelación extraordinaria.



Fotografía publicada en: iranhr.net  
Fecha de publicación: 13/04/2014  
Autor: Golara Sajjadian / Associated Press

Reyhaneh Jabbari, Irán, 2007

“Querida Sholeh de tierno corazón, en el otro mundo seremos tú y yo quienes acusaremos y otros los que serán acusados. Veremos lo que Dios quiere. Quisiera abrazarte hasta morir”

Despedida de Reyhaneh a su madre Sholeh

Se defendió del hombre que intentó violarla, un agente de inteligencia del régimen iraní, clavándole un cuchillo. Pasó siete años en la cárcel hasta que fue ahorcada el 25 de octubre de 2014. Según la ley iraní, la ejecución del asesino depende de la voluntad de la familia de la víctima, pero los abogados de Reyhaneh hicieron público el caso y la familia de la víctima se negó a parar la ejecución.



Gulabi Gang, India, 2006

“Si las mujeres no nos salvamos a nosotras mismas, nadie lo va a hacer”

Sampat Pal es la fundadora de la organización Gulabi Gang, también llamada el ejército de los saris rosas. Se creó en el 2006 en el distrito de Banda en Uttar Pradesh, en India, para defender -con palos de bambú- a las mujeres que sufren violencia doméstica y abusos sexuales. También para evitar matrimonios infantiles.

Fotografía publicada en: [vamaindia.in](http://vamaindia.in)

Fecha de publicación: 08/03/2017

Autor: desconocido



Fotografía publicada en: [academiadecine.com](http://academiadecine.com)  
Fecha de publicación: 28/02/2019  
Autor: Alba Sotorra

YPJ, Rojava, 2012

“La resistencia se encuentra en el espíritu de una mujer libre”

Lema de las mujeres del YPJ

“El primer enemigo contra el que hay que luchar está dentro de nosotros mismos”

Lema de los hombres luchando junto al YPJ

Las Unidades de Protección de la Mujer (en kurdo Yekîneyên Parastina Jin, YPJ) son brigadas militares femeninas kurdas para la protección de las personas. Ante el brutal ataque del Estado Islámico, en lugar de convertirse en víctimas o huir, estas mujeres decidieron defender su tierra y su pueblo. Han liberado una parte del norte de Siria llamada Rojava, instaurando una sociedad ecofeminista.

**“Sólo la des-patriarcalización de la heterosexualidad permitirá redistribuir las posiciones de poder, sólo la des-heterosexualización de las relaciones haría posible la liberación no sólo de las mujeres, sino también y paradójicamente, de los hombres. Entre tanto, que cada mujer tenga una pistola y sepa usarla. No hay tiempo que perder. La revolución ya ha comenzado.”**

**La heterosexualidad es peligrosa**

**Paul B. Preciado**

**El País, 25 de noviembre 2019**

Reyhaneh Jabbari, la mujer iraní ahorcada el 25 de octubre de 2014 por el régimen iraní tras siete años de prisión, expresó su testamento a través de un mensaje de voz grabado para su madre. Esta es la traducción al castellano provista por el Consejo Nacional de la Resistencia Iraní.

“Querida Sholeh,

hoy supe que es momento de enfrentar el Qisas (la ley de venganza del régimen iraní). Me duele que no me hayas hecho saber tu misma que había llegado a la última página del libro de mi vida. ¿No te parece que debería haberlo sabido? Sabes la pena que me da que estás triste. ¿Por qué no me diste la oportunidad de besar tu mano y la de mi padre?

El mundo me permitió vivir durante 19 años. Esa siniestra noche fui yo quien debió ser asesinada. Mi cuerpo habría sido arrojado en alguna esquina de la ciudad, y tras unos pocos días la policía te habría llevado a la oficina forense para identificar mi cuerpo y allí te habrías enterado que también había sido violada. El asesino nunca habría sido hallado pues no tenemos su riqueza ni su poder. Entonces habrías continuado tu vida en sufrimiento y vergüenza, y unos pocos años después morirías de sufrimiento y allí habría terminado todo.

Sin embargo, como un soplo maldito, los acontecimientos cambiaron. Mi cuerpo no fue desechado sino arrojado a la tumba que es la Prisión Evin y sus confinamientos solitarios, y ahora a la que parece mi tumba, la prisión de Shahr-e Ray. Pero entrégate a la fe y no te quejes. Tú sabes mejor que nadie que la muerte no es el fin de la vida.

Tú me enseñaste que vinimos al mundo a ganar experiencia y a aprender una lección, y con cada nacimiento una responsabilidad crece sobre tus hombros. Aprendí que a veces es necesario luchar. Recuerdo cuando me contaste una historia de Nietzsche, el filósofo, cuando protestó a un carretero por azotar su caballo y este le propinó un azote en el rostro (en este momento se corta la graba-

ción) y nos enseñó que por defender un valor se debe perseverar, incluso si eso significa la propia muerte.

Nos enseñaste mientras íbamos a la escuela a ser una dama frente a las querellas y las quejas. ¿Recuerdas cuando resaltabas la forma en que nos debíamos comportar? Tu experiencia fue incorrecta. Cuando este incidente ocurrió, mis enseñanzas no me ayudaron. Mi calmo comportamiento en la corte me hizo ver como una asesina a sangre fría y una criminal despiadada. No derramé ni una lágrima. No rogué. No lloré desconsoladamente pues confiaba en la justicia.

Pero se me imputó ser indiferente frente a un crimen. Ves, ni siquiera mato un mosquito y al ver cucarachas en vez de aplastarlas las movía tomándolas por las antenas. Ahora me he convertido en una asesina premeditada. Mi tratamiento a los animales fue interpretado como inclinaciones masculinas y el juez ni siquiera se molestó en analizar el hecho de que al momento del incidente tenía uñas largas y pintadas.

Qué optimista era el que esperaba justicia de parte de los jueces. Nunca se cuestionó el hecho de que mis manos no son grandes y fuertes como las de un deportista, como un boxeador. Y este país, en donde plantas tu amor hacia mí, nunca me quiso y nadie me apoyó bajo los golpes del interrogador, mientras lloraba y escuchaba los peores y más vulgares insultos. Cuando corté el último signo de belleza en mí al afeitarme recibí una recompensa: 11 días en confinamiento solitario.

Querida Sholeh, no llores por lo que escuchas. Desde el primer día en el que un policía viejo y soltero

me hirió al ver mis uñas, entendí que la belleza no es valorada en estos tiempos. La belleza física, la belleza de pensamientos y deseos, la belleza en la escritura, de los ojos y la visión e incluso la belleza de una linda voz.

Querida madre, mi ideología ha cambiado y tú no eres responsable de ello. Mis palabras no tienen fin y di todas mis pertenencias a alguien para que, cuando sea ejecutada sin tu presencia ni conocimiento, te sean entregadas. Dejé mucho material escrito como herencia.

Sin embargo, antes de mi muerte quiero algo de ti que debes darme con todas tus fuerzas y de cualquier forma que puedas. De hecho, es la única cosa que quiero de este mundo, este país y de ti. Sé que necesitas tiempo para esto. Por lo tanto te lo digo como parte de mi testamento desde ahora. Por favor no llores y escucha: quiero que vayas a la corte y les lleves esta petición. No puedo escribir una carta desde el interior de la prisión pues no sería aprobada por el director, así que una vez más deberás sufrir por mi culpa. Es la única cosa que pido que hagas así tengas que rogar, a pesar de que te he dicho muchas veces que no ruegues para salvarme de la ejecución.

Mi querida madre, querida Sholeh, a quien quiero más que a mi vida: no quiero pudrirme bajo tierra. No quiero que mis ojos o mi joven corazón se conviertan en polvo. Pide que se arregle todo para que tras ser ahorcada mi corazón, riñones, ojo, huesos y cualquier cosa que pueda ser trasplantada, me sea removida y se le dé a alguien que lo necesite. No quiero que el receptor sepa mi nombre, me haga una ofrenda o siquiera rece por mí. Te lo digo desde lo más profundo de mi corazón que no quiero

una tumba para que vengas, me llores y sufras. No quiero que vistas de negro por mí. Haz tu mejor esfuerzo en olvidar mis días de dificultad. Entrégame al viento para que me lleve.

El mundo no nos amó. No quiso mi suerte. Y ahora me rindo ante ello y acepto la muerte. Porque en la corte de Dios yo cargaré contra los inspectores, contra el inspector Shamlou. Yo cargaré contra el juez, y los jueces de la Corte Suprema que me golpearon mientras estaba despierta y no tuvieron reparos en acosarme. En la corte del creador cargaré contra el Dr. Farvandi, contra Qassem Shabani y contra todos los que por ignorancia o con sus mentiras me hicieron mal, vulneraron mis derechos y no prestaron atención al hecho de que a veces la realidad es diferente a lo aparente.

Querida Sholeh de tierno corazón, en el otro mundo seremos tú y yo quienes acusaremos y otros los que serán acusados. Veremos lo que Dios quiere. Quisiera abrazarte hasta morir.

Te amo, Reyhaneh

1 de abril del 2014”

Este catálogo entrará en imprenta el lunes 27 de enero de 2020, el mismo día que entrará en la cárcel Susana Flores.

Susana Flores fue condenada a tres años y seis meses de cárcel por un delito de lesiones a su expareja, en una discusión en la que él la golpeó repetidamente y amenazó con matarla. Ella se defendió con una botella de cristal. Los hechos sucedieron un 27 de enero de 2014.

Él fue condenado tan solo a nueve meses y un día de prisión por un delito de violencia doméstica y de género, lesiones y maltrato familiar, pero se suspendió la ejecución de la pena de cárcel a condición de que no delinquirá en los siguientes dos años y de someterse a programas de reeducación en materia de malos tratos.

Susana Flores nunca denunció las agresiones y amenazas que sufría de forma sistemática ya que él la amenazaba con matar a su familia si lo hacía.

La activista de derechos humanos y abogada mexicana Griselda Herrera ha solicitado su indulto ante el Ministerio de Justicia.

Deseo con toda la fuerza de mi corazón que el viernes 31 de enero de 2020, el día que se inaugura la exposición que acompaña este catálogo, Susana Flores sea libre. Inshallah.

PS La petición de indulto está acompañada de la siguiente carta de su hijo:

“Joan, en calidad de hijo de mi madre Susana, acudo ante usted Ministro de Justicia y ante las autoridades correspondientes a pedir indulto para que mi madre no tenga que ingresar a prisión, por la sentencia donde se le condena por defenderse de las agresiones de su entonces pareja.

Desde que llegue a España, vi como esta persona agredía a mi madre, por eso ella decidido que buscaría un cuarto para que viviera solo con nosotros, ella por tener una hija en común evitaba denunciar, pero mi hermana y yo vivimos situaciones límites de violencia en donde se puso en juego nuestra integridad, nunca se me llamo a declarar, subestimando que yo era menor de edad, que era un niño, pero el entorno en el que vivíamos era de violencia grave hacia mi madre, hacia mí, e incluso el día de los hechos por los que se condena a mi madre, su maltratador rompió mi teléfono y me empujó hacia la pared por intentar defender a mi madre. Pero de ello nadie dio constancia, a nadie le importo porque reitero era yo un niño menor de edad.

Mi madre es mi única familia en España, ella es el sustento del hogar, yo estudio, ella trabaja, apoya a mi abuela en Ecuador, es una excelente madre y amiga, ha tenido que pasar con dignidad el que mi hermana le fuera arrebatada con argucias legaloides, todo para evitar actos de agresiones y amenazas de muerte hacia mi persona y de mi abuela.

Mi madre lo único que hizo el día de los hecho fue evitar ser asesinada, ya que recuerdo su agresor tenía las manos en el cuello de ella.

Suplico a ustedes se analice su situación desde los principios y valores del perdón y del derecho humanitario y se le dé a mi madre la oportunidad de seguir a mi lado, apoyándome y no se desestructure nuestra familia que hemos conservado.

Madrid a 21 de enero de 2020.

Joan”





FUNDACIÓ  
CAIXA CASTELLÓ



GENERALITAT  
VALENCIANA  
Conselleria d'Educació,  
Cultura i Esport



DIPUTACIÓ  
D  
CASTELLÓ



Ajuntament de  
Castelló